

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

13 Abril 2014  
Domingo de Ramos

# «Subimos a Jerusalén»

**Florencio Ballesteros**

**E**n estos días “con ocasión de Semana Santa” nos vemos acosados por anuncios de viajes buenos-bonitos y baratos. Viajes con toda clase de comodidades y gastronomías extras. Toda una posibilidad para estos tiempos “que vivimos”.

Yo os ofrezco un viaje a Jerusalén con ocasión de SEMANA SANTA:

*El precio exigido nos lo dio el primer lunes de cuaresma (7 de marzo).*

“Seréis SANTOS”. Sólo así haremos SANTA esta SEMANA.

Sólo así respiraremos con Jesús estos días.

*El equipaje será sencillo ¡EL AYUNO!* Está hecho de amar-servir-perdonar-mirar al otro-sentirse hijo pródigo, samaritana. Será el vestido de esta semana.

Y... emprendemos el camino.

Al llegar nos toca preparar “una sala grande y amueblada en el segundo piso” donde JESÚS que nos había hablado del trigo y espigas, de viñas y racimos, SE HIZO PAN Y VINO, se *quedó* en ellos y nos *arrancó* el AMÉN. Allí nos arrodillaremos para lavar los pies a los demás y poder entender BIEN “el amaos unos a otros como YO os he amado”. Allí entenderemos el BESO a Jesús sin la corrupción del dinero.

Después saldremos por las calles estrechas y largas como la vida misma y nos encontraremos con un condenado y azotado entre millones de personas tiradas. En ellos, el NAZARENO, nos mira para arrancar de cada uno, la urgencia de ser cirineos y verónicas. Al final de la calle surgieron dudas y miedos. Nos preguntamos también ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué, por qué...? Y la respuesta fue el silencio, el perdón, el sentir a Dios dentro y descansar el Él. La Cruz se nos echaba encima. Estaba llena de sangre, de sudor, de lágrimas. Olíamos a muerto... pero a la espalda del viernes NACÍA LA PASCUA.

Recogíamos nuestras cosas, nuestros ayunos multiplicados y nuestra VIDA era OTRA. Veíamos la posibilidad de SER SANTOS.

Y en nuestra parroquia les hablaremos de que la SEMANA es SANTA son 51 semanas más; que la RESURRECCIÓN es la consecuencia de la CRUZ; que la PASCUA es la mayor maravilla del creyente.

Formación: DSI

**Hay cosas que el dinero no debe (aunque pueda) comprar**

Pág. 2

Actualidad

**Pascua Joven**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

**La hora de la verdad**

Pág. 3

A fondo

**La Semana Santa en América y África**

Pág. 4



# FORMACIÓN

## Hay cosas que el dinero no debe (aunque pueda) comprar

Antonio Carrascosa

*He ahí un nuevo límite del mercado: existen necesidades colectivas y cualitativas que no pueden ser satisfechas mediante sus mecanismos; hay exigencias humanas importantes que escapan a su lógica; hay bienes que, por su naturaleza, no se pueden ni se deben vender o comprar (JUAN PABLO II, Centesimus annus 40, [1991]).*

**H**ay cosas que el dinero no puede comprar; para todo lo demás, Mastercard. Si vengo a traer este slogan (perdón por la propaganda) es porque me sirve para comentar este fragmento de Juan Pablo II. Por supuesto que hay cosas que no se pueden comprar. Los bienes espirituales, los más importantes de la vida, no están sujetos a la lógica del mercado. ¡Faltaría más! No hace que nos lo recuerde la publicidad de una tarjeta de crédito. Pero es que la Doctrina Social de la Iglesia va mucho más allá: es que hay bienes que aunque se puedan medir en dinero nunca se debería comerciar con ellos como si fuesen simples mercancías.

Hay cosas que el dinero sí “puede” comprar, pero no “debe”. Aunque el Papa no las concreta, está hablando de aquellas “necesidades colectivas y cualitativas” que responden a las “exigencias humanas” básicas. Sin duda todos tenemos en mente la sanidad, la cultura, la educación, la protección social de los ciudadanos, el acceso a la justicia, etc. ¡Claro que cuestan dinero! ¡Claro que pueden comprarse y venderse! Y de hecho un estado tiene que gastar dinero para garantizarlas a sus ciudadanos. Pero tratarlas como meras mercancías, es decir comerciar con ellas con el fin de obtener beneficios (el estado o unos cuantos, es igual) va en contra de la doctrina de la Iglesia. Estos bienes nunca pueden estar en función de si el ciudadano puede pagarlos o no... No sé qué pensarán los de Mastercard.



## Breves

MIÉRCOLES SANTO

### Misa Crismal

► El miércoles santo, 16 de abril, se celebrará la Misa Crismal a las 12 de la mañana, en la S.I. Catedral. Se trata de una celebración muy significativa para todos los diocesanos: La bendición de los óleos y, sobre todo, la consagración de santo crisma, que luego se distribuye por toda la Diócesis, nos hace reconocernos a todos, presbíteros, religiosos y laicos, como miembros del mismo Pueblo de Dios y ungidos por el mismo Espíritu. Esta celebración es presidida por el Obispo y concelebrada con todos los presbíteros de la diócesis los cuales renuevan con gozo sus compromisos sacerdotales.

twitteando

**Papa Francisco**  
@Pontifex\_es

Queridos padres, enseñen a rezar a sus hijos. Recen con ellos.

jueves SANTO	viernes SANTO	sábado SANTO	lunes de PASCUA
Parroquia de San Pablo	Institución Benéfica Sagrado Corazón	Parroquia de La Resurrección	Parroquia de San José

**VIVE**

PASCUA URBANA DE JÓVENES

DELEGACIÓN JUVEN TUD albacete

Jueves, viernes y sábado De 11 a 13.30  
Lunes a las 20.45  
Inscríbete en [www.pjalbacete.org](http://www.pjalbacete.org)

## Pascua Joven

**L**a Delegación Diocesana de Juventud ofrece por primera vez en la Diócesis, para todos los jóvenes desde los 16 años de edad, la Pascua Joven VIVE, para orar y profundizar en los acontecimientos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, especialmente sobre este hecho central de nuestra fe que celebramos el Domingo de Pascua —el paso del Señor Resucitado— y que comienza en la Vigilia Pascual:

Que Jesús ha vencido a la muerte y al pecado. La muerte no es definitiva. Dios nos ha dado un nuevo nacimiento a una alegría y esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos: Jesús vive y pasa por nuestra vida: Vive y anúncialo, pues si Cristo ha resucitado, también nosotros resucitaremos. Somos sembradores de esperanza.

La Pascua Joven VIVE se hará por las mañanas, desde las 11 h. hasta las 13:30 h. del Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo —días 17, 18 y 19 de abril— para motivar a los jóvenes a que se unan por las tardes a las celebraciones de Semana Santa de sus comunidades parroquiales.

- **El Jueves Santo**, día del Amor Fraternal, en el que Jesús instituyó la Eucaristía y lavó los pies a sus discípulos como expresión de amor y servicio, la Pascua Joven se celebrará en la Parroquia de San Pablo.
- **El Viernes Santo**, día en que Jesús, cumpliendo la voluntad del Padre, entrega su vida por amor a todos los hombres sufriendo la Pasión y muriendo en la Cruz, la Pascua Joven se celebrará en la Iglesia de la Institución Benéfica del Sagrado Corazón de Jesús.

- **El Sábado Santo**, día en el que celebramos durante la Vigilia Pascual, el acontecimiento histórico de la Resurrección de Jesús, la Pascua Joven será en la Parroquia de la Resurrección.
- Para terminar el **Lunes de Pascua** a las 20:45 h. en la parroquia de San José, con una oración de resurrección al estilo de Taizé.

También las Comunidades La Semilla, En Camino y el Grupo Scout Calasanz-MSO organizan otra Pascua Joven en «La Casita» (Casas de Juan Núñez), desde el Miércoles Santo por la tarde, hasta el Domingo de Pascua.





## La hora de la verdad

✠ **Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete

Todos nos encontramos en algún momento de nuestra vida con *la hora de la verdad*. Son esas situaciones insoslayables en que hay que tomar partido, jugarse la vida a una carta. En la jerga torera, *la hora de la verdad* hace referencia a ese momento decisivo y último en que, dejando atrás los pases florados y los aplausos, hay que enfrentarse al toro a pecho descubierto, sabiendo que la muerte ronda a toro y torero.

Contaba D. José María Pemán que, en las afueras de algunas ciudades, se conservaba todavía lo que llamaban “el Campo de la verdad”. Era el lugar en que, en épocas de persecución, vivieron los mártires su hora de la verdad: el martirio.

Jesús vivió siempre en la hora de la verdad. Pero hubo en su vida una hora reiteradamente subrayada por los evangelistas: “*He aquí que llega la hora*”. Es la hora que va a coronar la fase suprema de su actividad, que Jesús compara con la hora de la mujer, cuyos dolores de parto marcan la aparición de una nueva vida. Es una hora de sufrimiento, porque desencadena un rudo combate interior al ser también la hora del enemigo y del triunfo aparente de las tinieblas. Es *la hora de Dios*, fijada por Él, que Jesús ha de vivir según la voluntad del Padre.

Según el evangelista san Juan, hay una hora —“*mi hora*”, dice Jesús— que ni siquiera su Madre la puede adelantar: “*Mujer, todavía no ha llegado mi hora*”. Cuando llegue su hora —“*se acerca la hora..., esta es la hora*”— Jesús va a vivirla, como si hubiera venido sólo para “esta hora”: la hora del amor llevado hasta el extremo, una hora que va a vivir libremente, como si dominara los acontecimientos.

El domingo de Ramos nos presenta dos fragmentos evangélicos. Uno, la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Otro, cinco días después, su pasión y su muerte. Uno, la aclamación alborozada del pueblo que, alfombrando el camino con ramos, gritaba: “*Bendito el que viene en nombre del Señor*”. Otro, la hora de la verdad: cuando la misma gente que ayer le aclamaba, grita hoy desahoradamente: “*¡Crucifícale!*”, sabiendo que no tenía delito alguno.

El domingo de Ramos tiene, pues, *su cara y su cruz*. Por una parte, la exultación, que parecía sincera. Por otra, el incomprensible rechazo de al-

guien que, “*pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos*”.

Ante estas terribles paradojas, al comentarista le surgen preguntas que comparte:

¿En qué cimientos se apoya mi opción cristiana, que tan fácilmente paso, como los coetáneos de Jesús, “del infinito al cero”, del entusiasmo al olvido, a la traición? ¿Por qué este balanceo entre mis domingos de ramos y mis viernes no santos? ¿Qué es éste tejer y destejer de mi vida, pasando tan fácilmente de las palmas a los pitos, del aplauso al vituperio?

¿Qué vergüenza tan grande comparar esta volubilidad mía en mis decisiones, con la fidelidad alarmante del amor de Dios! Porque, es verdad, Dios nunca me ha vuelto la espalda. Al contrario, me ha recordado que “*aunque una madre abandonara al hijo de sus entrañas, Él jamás me abandonará. En las palmas de su mano me tiene tatuado*” (Isaías).

«Jesús va a vivirla, como si hubiera venido sólo para “esta hora”: la hora del amor llevado hasta el extremo, una hora que va a vivir libremente, como si dominara los acontecimientos»

Al hombre, a todo hombre, tarde o temprano, nos llega nuestra “*hora de la verdad*”. El sufrimiento, la tristeza, la soledad, la incompreensión, la enfermedad, la muerte, nos van siguiendo como lobos hambrientos desde la cuna. Con esto no digo que el hombre este hecho sólo para sufrir. Pero prepararse para esa “hora de la verdad” no es masoquismo. Aprender a cargar con la cruz y seguir a Jesús es entender que nuestro “viernes santo”, vivido en comunión con Él, se hace liberación y redención para uno mismo y para todos los hombres; es creer que “*por la cruz se va a la Luz, que por la muerte se va a la Vida*”. La cruz es el árbol florecido en victoria.

¡Buena y fructuosa Semana Santa! ¡Feliz Pascua de Resurrección!

+ *Ciriaco Benavente*

# La Semana Santa en América y África



*Sonia y Moise provienen de otros continentes —América y África—, y son diocesanos de Albacete, pues se han establecido en esta ciudad y viven nuestra misma fe católica. Nos cuentan cómo se celebra la Semana Santa en su tierra natal, con tradiciones y costumbres diferentes a la nuestra, pero igualmente en familia, en las comunidades cristianas, y en las parroquias, en torno a los cultos y oficios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. La Semana Santa es para ellos “una invitación a todos a romper el aislamiento que supone ir “cada uno a su bola”, para salir a vivir esta gran fiesta compartiendo de todo con todos, con fe y alegría”.*

Feli Izaguirre

De la Semana Santa de Albacete, Sonia y Moise destacan que es muy hermosa; única por ser española e impresionante por los desfiles procesionales y por la gran labor de las Cofradías y Hermandades, así como por la extraordinaria participación de miles de jóvenes y familias. En especial, les conmueve la Procesión del Silencio en la noche del Jueves Santo, que parte desde la Iglesia de la Purísima de Albacete.

Sonia Noemir Ferreira proviene de Barros Blancos (Uruguay), y vino a Albacete en el año 2005. Como en su tierra natal el olivo es escaso, se toman ramas de laurel para bendecir y festejar el Domingo de Ramos. En Semana Santa, se acampa a las orillas de los ríos; se pesca y se caza, y se hace una convivencia de familia.

En las casas, es costumbre no comer carne ni Jueves ni Viernes Santos, y la comida típica es bacalao con tomate y garbanzos. En Pascua se reúne toda la familia y se pone en el centro de la mesa un huevo de chocolate, que los niños esperan. “Allá no hay estas procesiones tan bonitas que hay acá. Sí que se sale de las capillas con una cruz de madera y se hacen cantos; se está alrededor por las calles y se vuelve a entrar a la capilla. También se sale para hacer el Vía Crucis”.

“Aquí... es diferente, —nos comentan—. La Semana Santa se vive mucho:

la gente se prepara todo el año para este momento, con un cariño y devoción muy grandes. Lo veo por la familia de mi nuera, que es de muy cerca de Albacete, de El Bonillo, Y lo que más me llama la atención es la cantidad de gente joven que participa”.

En Uruguay, la Semana Santa coincide con la Semana del Turismo; se hacen exposiciones y las Domas, en el Rural del Prado. Se toman tortas fritas, con el mate.

Sonia tiene también el recuerdo del Padre Denis, que recorría en un ciclomotor todos los pueblos para estar con los más necesitados e invitaba a la gente a ir a la iglesia. “La Iglesia en mi país desde siempre ayuda muchísimo a la gente pobre que no tiene medios”.

**“Los ricos se quedan pobres en la fiesta del compartir”**

Moise Bassene Coly proviene de Ziguinchor (al sur de Senegal, en el oeste de África), y vino a Albacete en el año 1997. En su ciudad natal, los jóvenes van a por ramos de palmeras, que reparten a las familias y a los amigos para celebrar el Domingo de Ramos. Cada iglesia tiene su plaza, donde se encuentran los fieles y “hacemos una procesión con cantos y expresiones de alabanza al Señor, porque es un día de mucha alegría. Celebramos la misa y salimos también alegres, a compartir la comida que hacemos en las casas. Y como en Uruguay, “los santos -las imágenes- no se sacan de la Iglesia, salimos a la calle con una cruz grande”.

“Como comida típica, preparamos Hingaye, para el Viernes Santo, con harina de maíz miller, crema de cacahuets, harina de pan de mono, nuez moscada y azúcar. La tomamos después del Vía Crucis del Viernes Santo, y la compartimos con toda la gente “como un regalo que sale del corazón”. También en Viernes Santo se escenifica en la plaza de la Catedral las estaciones del Vía Crucis.

“En el Sábado Santo y Domingo de Resurrección, en las casas se prepara mucha comida y nos invitamos unos a otros a entrar, a comer y beber. Hacemos música y bailes. Es la fiesta del compartir. Y los ricos se quedan pobres, porque casi nadie acude a su casa, a la que hay que tocar el timbre y miran desde dentro a ver quién llama. En las casas más humildes hay más alegría y más fiesta”. Nos cuenta Moise que “todo es muy bonito, porque creemos en Dios: la gente se da, nos animamos unos a otros; compartimos con fe y no sólo la comida, pues si mi vecino no tiene ropa para que pueda ir bien vestido, también se la damos”.

es noticia...



La catedral de Albacete se unió a la iniciativa “24 horas para el Señor” ofreciendo durante ese tiempo la adoración al Santísimo y el sacramento de la reconciliación.